



**BOLETIN** DE LA  
**UNION MUSICAL**  
**DE BARCELONA**

PERIÓDICO MENSUAL

*Redacción y Administración:*  
Local social de la U. M., calle del Conde  
del Asalto, número 42, piso 1.º

### SUMARIO

Progreseemos!..., por *Garriga* —¡Presentel, por *A. Miró*.—¿En qué consiste la belleza? (conclusión), por *José Soldevila Canela*.—Conciertos.—Las representaciones wagnerianas en el Teatro del Príncipe Regente, por *Mauricio Lefevre*.—Junta Artística.—Sección Oficial.—Sección de Noticias.—Sección de cambios de domicilio y disponibles.—Anuncios.

## ¡Progreseemos!...

Es verdaderamente reprochable que se prolongue por más tiempo la crisis intelectual que durante tan largo periodo venimos atravesando.

Si cualquier persona extraña, después de admirar las bibliotecas, museos, academias é institutos y las joyas arquitectónicas existentes en nuestra ciudad, se penetrara de los gustos y aficiones de la mayor parte de los habitantes, sin duda alguna se quedaría pasmada al hacerse cargo del notable desnivel que media entre sus demostraciones artísticas y su verdadero modo de sentir, porque nuestro pueblo, falto por completo de instinto armónico y estético, se preocupa muy poco del cultivo, desarrollo y esplendor de las bellas artes (síntoma infalible de decadencia, puesto que ellas son el vivo reflejo de la prosperidad y alegría de un país), dando así ocasión á que, abusando de su mucha ignorancia, le den más de cuatro veces plomo por oro algunos desahogados mercaderes, convirtiéndose al mismo tiempo en la causa principal de las pérdidas materiales

que también desgraciadamente lamentamos.

Pero aún esto tan grave no es lo peor.

Lo peor es que, extendiéndose en proporciones gigantescas esta perniciosa indiferencia, nos tiene ya casi aprisionados en sus mortíferos tentáculos, de entre los cuales, los pocos individuos que de ello tienen conciencia, se revuelven inútilmente para poderse desprender.

Así es que, debido á ese estado de cosas, todo aquel que pretenda elevarse noblemente por medio del estudio dentro de nuestro ramo, necesita una resignación á toda prueba. Y digo que necesita resignación y no voluntad, porque aquí no cabe proponerse sobresalir por encima de prestigios ya formados, puesto que nunca hay ocasión ni se establecen tampoco aquellas luchas en que, el débil persiguiendo al fuerte y el fuerte afirmándose más, se mantiene en constante estímulo á grandes y pequeños. Aquí, abandonado de propios y extraños y falto por completo de aquel ambiente artístico, que es lo que más necesita el educando para mantener en calor la vocación y el entusiasmo, vé transcurrir con amargo hastío los días siempre uniformes, el hoy como el ayer,

el mañana como hoy, sin un libro, sin un amigo, sin ni siquiera una conversación amena ó instructiva.

Nosotros, pues, debemos trabajar sin descanso para combatir ese letargo moral en que se hallan sumidos nuestros cerebros. Debemos despertarlos con la brillante luz de la ilustración y mantenerlos con el dulce pan de la amistad, para que puedan en todas sus fases gozar la vida.

Y debo confesar francamente, aunque no es el optimismo lo que en mí domina, que es hasta fácil, con un poco de esfuerzo individual, adquirir nuestra completa regeneración.

Poniendo en práctica, por un lado, la idea que expuso el señor don José Soler Basora, de repartir los beneficios del café entre los más necesitados de nuestros hermanos. Organizando por otra parte la Junta Artística pequeños concursos y apacibles veladas, y enriqueciendo nuestra biblioteca, bajo la dirección de personas entendidas, con un buen caudal de literatura y didáctica, les enseñaremos á ser agradecidos y respetuosos para con nuestra Sociedad se estrecharán más las relaciones, acostumbrando á que frecuenten el casino nuestras respectivas familias, se fomentará el amor al estudio y á los placeres intelectuales, y tendremos, en fin, libros donde descifrar los sutiles y alambicados procedimientos de nuestro arte, que aún hoy tan empíricamente se practica.

Sobre todo en la reforma de la biblioteca es en lo que más debemos persistir por dos poderosos motivos: primero, porque nuestros males durarán tanto como la ignorancia de las mayorías, y á ésta tan sólo con libros y disertaciones se combate, y segundo, porque si hay alguno de nosotros á quien le falten los recursos necesarios para la adquisición de tratados musicales, puede venir á consultarlos en nuestro archivo, porque si hasta ahora no los ha habido, no por eso deja de ser el lugar más adecuado.

Así como no se concibe sin un código un cuartel, ni un convento sin la Biblia, así tampoco se comprende una asociación de artistas sin las obras de sus mejores clásicos maestros.

Sólo nosotros, como raros ejemplares, podemos ofrecer semejantes anomalías.

GARRIGA

## ¡PRESENTE!

La Junta Artística de nuestra Unión hizo, en el pasado número de este BOLETÍN, un llamamiento á los socios para que la ayudaran en sus tareas. Bien ha hecho la Junta Artística al solicitar el apoyo de sus consocios, pues somos muchos los que deseamos aportar nuestro grano de arena al edificio artístico-social de la Unión Musical. ¿Á qué detallar aquí lo mucho y bueno que para la dignificación del profesorado músico podemos esperar de dicha Junta? Esto aparte que no sé qué decir, teniendo en cuenta lo mucho que sobre dicho asunto se ha publicado en estas mismas columnas, antes y después del notable artículo de mi querido amigo Federico Ferrer, titulado «No sólo de pan vive el hombre».

Los nombres de los compañeros y buenos amigos que forman la mencionada Junta, creo que es suficiente garantía para que tengamos fé en sus trabajos.

Pero sí diré á los que á veces, por mero capricho ó porque es moda en este país criticar ó poner trabas á toda iniciativa, diré, repito, que se fijen en la marcha progresiva que sigue nuestra Unión. Encuentro muy lógico que primero se haya atendido á la parte económica del profesorado, pues, como dije ya en otra ocasión, creo que sin Vida no hay Arte posible; pero una vez cimentada ésta, apareció nuestro BOLETÍN, y en en el día de hoy es ya un hecho la creación de la Junta Artística.

Sólo nos falta, pues, una parte que cumplir, y ésta es la creación de una biblioteca musical-literaria donde podamos recurrir los ganosos de saber, que por fortuna no somos pocos.

Esta tercera parte empieza á estar algo cimentada, pues el generoso desprendimiento de varios de nuestros consocios y de individuos que aunque no pertenezcan á nuestra Sociedad, simpatizan con nuestros ideales, y que respondieron noblemente á mi pobre artículo «Pro ars et profecis», inserto en el número 6 de este BOLETÍN, hoy contamos con casi un centenar de obras más en nuestra por ahora modesta biblioteca.

Así, pues, demos ánimo á los que vacilen ante la alborada de nuestra dignificación ver-

dadera con un vítor á la Unión Musical, y al llamamiento de la Junta Artística con el simpático grito de: ¡PRESENTE!

A. MIRÓ

Noviembre 1904.

## ¿En qué consiste la Belleza?

(Escrito expresamente para este BOLETÍN)

*Adhuc sub iudice lis est.*

Art. Poét. de Hor.

(Conclusión)

Ni lo útil, ni lo agradable, ni lo uno, ni lo vario, ni lo perfecto ni lo religioso, hemos visto que podían ser causas de lo bello.

No nos entretendremos en refutar ni á Jouffroy, que hace consistir lo bello en la *expresión*, que confunde la esencia (e l) bello con uno de los medios de transmitirla, ni á Lamennais, que afirma que es la *manifestación de la verdad*, puesto que en el arte hay más verosimilitud que verdad, ni á Cousin, que dice que es lo *absoluto*, por cuanto excluiríamos de la belleza á todas las obras de arte, que por el mero hecho de ser humanas son todas relativas.

Ni, finalmente, refutaremos á Krause, que dice que la belleza es la  *semejanza de lo finito con Dios*, ni á Núñez de Arenas: la  *semejanza de Dios en lo infinito*, ni Schelling: la  *revelación de lo infinito por medio de lo finito*, porque tanto unos como otros se refieren más al origen de la belleza que á su esencia y por lo tanto no resuelven la cuestión.

Según nuestro modesto parecer, la belleza consiste en: LA CONSTANTE ADECUACIÓN Ó CONFORMIDAD ARMÓNICA DE LA FORMA CON LA ESENCIA DEL OBJETO ARTÍSTICO. Cuando en el objeto exista esta adecuación existirá en él la esencia de lo bello.

En efecto, en todos los seres hay que distinguir dos modos de ser: el de sustancia y el de accidente, el de esencia y el de existencia; la sustancia y la esencia son inmutables, permanentes é invariables, el accidente y la existencia ó la forma de los seres, son variables, contingentes ó accidentales, luego en los objetos bellos hay que distinguir también la esencia y la forma, es decir: aquello por lo cual es bello un objeto y aquello que suele acompañar á los objetos bellos. Claro está que lo que puede

acompañar y aún suele acompañar á los objetos bellos, no puede constituir jamás su esencia, sino que ésta viene expresada por lo inmutable é invariable de la esencia.

Esta nota de inmutabilidad viene expresada en nuestra definición por el epíteto  *constante*.

La esencia del objeto es además  *uniforme*, pues no se concebiría la  *inmutabilidad* sin la  *uniformidad esencial*.

Esta nota de uniformidad viene en la definición expresada por la voz  *armónica*,

Esta armonía no se concibe sin la conformidad entre la esencia y la forma de un objeto artístico y viene expresada en la definición mentada por la palabra  *adecuación*.

Añadimos finalmente el vocablo  *artístico* porque tratamos principalmente de la estética en general, pero aplicada al arte, como mina de bellezas.

Un objeto, pues, será bello siempre que la esencia ó elemento inmutable guarde con la forma ó elemento variable una conformidad armónica.

Para comprenderla se requiere:

*Educación*, como el sabor, paladar.

*Talento natural*, como en lo corpóreo, salud.

*Inspiración*, como en lo moral, la virtud.

En corroboración: Todos vosotros conocéis un tenor novel y de privilegiada voz que ejecuta movimientos escénicos á guisa de lanzadera mecánica, se toca ó manosea el traje como cosa extraña para él, escupe en la sala de espectáculos y aún le he visto sonarse y lanzar por entre bastidores el pañuelo después de usado, y todo esto durante el momento que podríamos llamar estético de la composición, y en verdad, á pesar de que la partitura de la obra es bella, reconocida por los inteligentes, la instrumentación adecuada, la tiple bella y artista, y con tesitura apropiada, el coro acordado y armónico, el decorado riquísimo, la indumentaria regia y  *ad hoc*, incluso un público culto é inteligente, exhuberancia de luces y finalmente la obra esencialmente bella, y sin embargo la ejecución no resultó bella; ¿por qué? pues sencillamente porque la forma era deficiente, uno de los elementos de la forma era el tenor, y como elemento integrante discordaba de aquella adecuación entre la esencia y la forma de lo bello, aún á pesar del privilegio de su voz.

Una mujer, bellísima de formas, pero sosa en la palabra y además ignorante, será buena para paladares materialistas, pero jamás para el que tiene un ligero conocimiento de la belleza,

porque sobrepuja la forma de la belleza á la esencia de la mujer, falta la adecuación entre la forma y la esencia.

Cuando la forma sobrepuja á la esencia, resulta *lo cómico*.

Un joven apuesto, con movimientos estéticos regulares, palabra fluida y agradable, en suma, lo que una muchacha de gusto llamaría un pollo y otros quizás un *gentleman*, constituye un sér simpático y además bello.

Este mismo joven, un día de lluvia, resbala, cae de nalgas, sin lesión alguna, é involuntariamente nos excita la hilaridad por la figura cómica que resulta, puesto que la forma del joven, con la gran mancha de barro, ha roto la armonía que había entre la forma y la esencia, sobrepujando aquélla sobre ésta, como que es la primera que ha absorbido nuestra atención.

Si, por lo contrario, la esencia prepondera sobre la forma, tenemos lo *sublime*.

La impresión que produce en nuestro ánimo el altísimo derrumbamiento de las aguas del Niágara en sus gigantescas cataratas, la contemplación de los carcomidos Mausoleos de Roma, que nos hace remontar á siglos antiquísimos, son ejemplos que nos demuestran la teoría del sentimiento de lo sublime, por sobrepujar la esencia á la forma de lo bello.

Si la esencia prepondera de un modo exagerado sobre la forma, rompiendo su armonía, tenemos lo *ridículo*.

Imaginaos un monarca, vestido de recepción, con su correspondiente manto purpúreo, cetro, corona, etc., entreteniéndose en el corral de Palacio, vestido tan regiamente, dando de maiz á las gallinas.

Si llega á excitarnos la risa es por la ridiculidad, en la cual ya no hay belleza, porque no hay ninguna *adecuación armónica*.

La risa de lo cómico es placentera y mansa; la de lo ridículo,—si hay quien lo ridículo le haga reír, eso depende del neurotismo individual—es embarazosa.

Resumiendo:

1.º Que lo cómico y lo sublime no son más que distintas modificaciones de lo bello.

2.º Que independientemente de la utilidad, placer, unidad, variedad, perfección, religiosidad, etc., la belleza no se obtiene si no es mediante la adecuación constante ó conformidad armónica de la forma con la esencia de un objeto artístico.

3.º Que lo cómico resulta de la preponderancia de la forma á la esencia del objeto.

4.º Que lo sublime se produce cuando la esencia del objeto sobrepuja á su forma, y finalmente,

5.º Que cuando se rompe la armonía artística entre la esencia y la forma, ya por preponderar desmesuradamente y por contraste inesperado una sobre la otra, se produce lo *ridículo*, siempre *antiestético*.

Esta es mi opinión sobre la belleza, otros mil y mil ejemplos observados por mí, práctica y experimentalmente, podría aducir en confirmación lógica de mis asertos, pero sobre exceder la finalidad y el carácter de esta Revista, cansaría insulsamente quizás á muchos de mis lectores con argumentos y disquisiciones siempre enojosas á quien no está habituado á ellas por misión.

Ignoro si habré tratado lo cuestión á gusto de la generalidad, pero cuando menos me cabe la satisfacción de propagar un problema filosófico, que es tema constante de filósofos y artistas alemanes, y si bien hasta la fecha no han llegado aún á un mútuo acuerdo, concibo que no estarán muy lejos, y mi satisfacción será grandísima, cuando llegue á oídos de los extranjeros, que los artistas y filósofos españoles también se preocupan, al compás y al uníson de ellos, del escabroso problema de la *belleza*.

JOSÉ SOLDEVILA CANELA,

*Licenciado en Filosofía y Letras*

Barcelona, 4 de Agosto de 1904.

## CONCIERTOS

### Círculo Musical Bohemio

El día 22 del pasado Octubre se celebró en este Círculo la primera sesión de música *di camera*. El programa lo componía una *Serenade* (op. 25) de Beethoven, escrito para flauta, violín y viola; esta obra consta de cuatro deliciosos tiempos, siendo uno de los más interesantes el segundo tiempo (*Minuetto*).

La ejecución de este trío, que corrió á cargo de los señores Corrons, Solá y Riera, fué nada más que regular, sobresaliendo el profesor de flauta señor Corrons, que dijo su parte de una manera acabadísima.

En la segunda parte se ejecutó por los señores Sánchez Soler, F. Giménez (violines), J. Giménez (viola) y Sánchez Carrera (violon-

cello); un precioso *Cuarteto*, de Mozart; en el transcurso de la obra tuvieron todos ellos momentos muy felices, saliéndoles un cuarteto muy bien interpretado y digno de más auditorio del que asistió á dicha sesión.

En el mismo Círculo celebróse, el 29 del pasado Octubre, el segundo concierto de la cuarta serie, con un programa compuesto exclusivamente de obras del célebre compositor noruego Eduardo Grieg.

Entre las obras de piano interpretadas por el señor Lozano, sobresalieron las tituladas *Au Printemps*, *Poème érotique* y *Papillons*, si bien esta última nos hubiera gustado más con una interpretación un poco más viva.

De las obras de orquesta (cuerda y timpani) son dignas de notarse la *Danza noruega n.º 3*; *Canto del Cisne*, donde tuvo ocasión de lucirse el notable profesor de oboe señor Giordano; *Ultima primavera*, dicha con mucha delicadeza por toda la cuerda; *La mort d'Ase*, y *Dans la halle du roi de montagne*, que tuvieron que repetirse á instancias del público.

La dirección, á cargo del señor Sánchez Soler, buena.

En el teatro de Novedades se celebró, la noche del 29 del pasado Octubre, un notable concierto histórico de piano por el celebrado concertista señor J. Malats.

Sentimos no poder reseñar dicho concierto, pues no fuimos invitados.

### Martinez-Burgués-Rabentós

De importante puede calificarse la sesión que los ya nombrados señores dieron en el salón del Centro Artístico Musical. Aparte de la reputación artística de los ejecutantes, ha de añadirse que el programa lo formaban los hermosos tríos en *Do menor*, de Beethoven; en *Si bemol*, de Mozart, y en *Re*, de Haydn. En las tres obras estuvieron acertados los organizadores-ejecutantes de esta sesión, y merecieron los justos aplausos con que el público invitado á la misma premió su trabajo artístico.

Reciban mi sincera felicitación.

En el mismo salón tuvo lugar otro concierto el día 9 del corriente mes, organizado por el discreto artista lírico don Ramón Coral y con la valiosa cooperación artística de las señoras Angelina Homs, María Corti, señoritas Dolores Frau, Consuelo Mojados, y los señores José Puig Aluja y Anselmo Icart.

La extensión del programa me hace imposible hablar del mismo en detalle, pero sí he de hacer constar, que el público que asistió al mismo correspondió con justos aplausos á la labor de los nombrados artistas.

También la Asociación Musical de Aficionados celebró en el mismo local el concierto correspondiente al mes de la fecha.

Puede muy bien decirse que en la ejecución del programa de esta sesión, demostró la orquesta de aficionados un evidente progreso, ya que en la *gran tarantela*, de Gottschalk, nadie hubiera dicho que de aficionados se trataba, por lo que creo de justicia felicitar á su director, señor Armengol.

Muy bien el señor Comas por su composición *Nonna... sorridi?*

GILBERT

Al tener noticia de que la Asociación Musical de Barcelona abría un curso de conciertos con obras clásicas completamente desconocidas de nosotros, me dirigí á la Sala «Reina Regente» del palacio de Bellas Artes, el día 24 del pasado, donde se daba el primero de la serie, con ánimo de juzgar las obras, los ejecutantes y el efecto de la audición.

Pero pasóme un caso muy singular, y fué que, una vez allí y después de haber oído los primeros compases del concierto á dos pianos é instrumentos de arco, de Bach, me olvidé completamente del objeto que allí me traía, y no me ocupé más que en saborear sus bellezas; descuido que me ha dejado muy satisfecho, porque á decir verdad, es pobre mi juicio para criticar á concertistas como los señores Pellicer y Socías y maestros de la talla de Lamothe de Grignon.

En este día se ejecutaron: un concierto en *Do menor*, de Bach, á dos pianos é instrumentos de arco, otro á cuerda sola en *Re mayor*, de Haendel; y por último otro en *Mi bemol*, de Mozart, con la cuerda y dos pianos, todos ellos muy bien escritos y magistralmente interpretados.

La misma bella impresión del primer concierto me produjo el segundo, celebrado el día 30 y compuesto únicamente de música de Schuman.

Se tocaron dos cuartetos, uno en *Mi bemol* y otro en *La*, y un quinteto en *Mi bemol*, sobresaliendo el *Scherzo* y el *Andante* del primero, el *Adagio* del segundo y el *In modo d'una marcia* del quinteto, que se tuvo que repetir.

Todo en general estuvo muy ajustado, no

interrumpiendo nada el armonioso conjunto que ofrecía la sala de espectáculos á no ser las señoritas del auditorio, que con sus incorregibles cuchicheos distraen á cada momento la atención.

GARRIGA

### Quintas-Laporta

El día 9 del pasado Octubre tuvo lugar un concierto íntimo de presentación, del joven pianista Antonio Laporta, quien, junto con su profesor el distinguido artista don Agustín Quintas, tocó algunas composiciones á dos pianos, sobresaliendo en el *Rouet d'Omphale*, Tomaron parte también en dicho concierto el violinista G. Serra y el guitarrista señor Romea, que fueron aplaudidos conforme se merecían.

En programa figuraban algunas composiciones de Chopin, que fueron interpretadas magistralmente por el señor Laporta, quien demostró que *siente* de veras al gran pianista polaco.

Reciban el señor Laporta y su profesor el señor Quintas nuestra felicitación.

BACHS

El día 6 dió un concierto nuestro consocio el violinista señor Constans, ejecutando obras de Boquerini, Beethoven, Sellenich, Alard, Sarasate y Kreutzer. Además nos dió la primera audición de *Dolora*, para violín y piano, de nuestro compañero Valentín Giménez. Es esta una obrita de feliz inspiración y de bastante acierto en el desarrollo. Mereció los honores de la repetición.

El señor Constans posee buenas cualidades para llegar á ser algo en el instrumento á que se dedica. Estudió mucho, que voluntad no le falta para ello, y procure olvidar lo pasado, que su mal es un *mal hereditario*.

J. M.<sup>a</sup> N. P.

## Las representaciones wagnerianas en el teatro del Príncipe Regente

Extractamos del artículo crítico de Mauricio Lefebre, que bajo el mismo epígrafe, publicó la *Revista Blanca* en su número de 1.º del actual.

«Desde que se entabló la lucha entre Bay-

reuth y Munich, lucha cortés y artística, hasta este año, las dos escenas rivales no han podido luchar por primera vez con armas iguales. No es en efecto, empresa fácil dar una serie de representaciones como estas, á las que asisto en el teatro del Príncipe Regente. El culto de Wagner aumenta al mismo tiempo que las exigencias de sus fieles. Ejecución orquestal perfecta, interpretación sin par, decorado por encima de toda crítica, maquinaria impecable, juegos de luces sin defecto: la perfección, en fin. Tal es lo decretado. Pero, señor, es un poco excesivo, porque la perfección es imposible de alcanzar, y Wagner mismo, al recomendar á sus amigos que se quitasen los lentes para asistir á sus obras, dejaba una parte de convención necesaria á esas exigencias relativamente legítimas.

»¿Por qué, en efecto, sufrir los fastidios de un viaje largo y costoso, si no ha de verse más que lo que vemos todos los días con nuestros propios ojos? Es menester, sin embargo, saber limitar los deseos y contentarse sabiamente con lo «muy bueno», sin reclamar imperativamente lo «todo perfectamente bien». ¿Se ha logrado «lo muy bueno»? La cuestión es esa. Aquellos que, como yo, han conocido á Bayreuth en los tiempos heroicos, en aquellos días de fe y de proselitismo, en los que se iba allá como en peregrinación, donde se iba á encontrar uno entre los fieles—iba á escribir entre afiliados—, donde se huía como de la peste de las gentes «espirituales», cuyas bromas, más que la excusable incompreensión, rompían el encanto de la fe ingénuo y destruían, en parte, el ambiente, en el que uno se maceraba de algún modo, saben, desde hace quince años, y lo han oído que cada año «es menos bueno» que en otro tiempo. Es una reflexión que cada uno se repite. Es una dulce queja deplorar y gemir por la decadencia, y aquello de «¡los dioses se van!» un *leit motiv* casi obligatorio, bajo pena de pasar por un ignorante. Es un género de *snobismo* como otro cualquiera del que conviene sonreirse.

»He hablado más arriba de «ambiente». Este falta en Munich por completo; y por mucho que se haga, jamás se le podrá crear. Munich es una población demasiado grande. Las distracciones, aunque limitadas, son en ella demasiado numerosas.

Lo que constituye la principal originalidad de Bayreuth—dejando aparte el atractivo especialísimo del *Parsifal*, que no puede oirse, desde luego, en el resto de Europa—, es que es ab-

solamente imposible pensar en otra cosa que en Wagner. en sus pompas, en sus obras. Apenas habéis desembarcado, estáis cogido, agarrado por mil lazos invisibles que os hacen prisionero del dios, dueño de escoger, si me es permitido tomar del mismo Wagner una de sus expresiones pintorescas. Podéis sentir os sumergidos, por decirlo así, en la situación del inenarrable Bagessen, tratando inútilmente de despegarse de su papel encolado. Haréis algún esfuerzo, pero es inútil. La idea se apodera de vosotros por todos los medios imaginables. Las casas, el campo, hasta el habitante, están impregnados de la atmósfera wagneriana. ¿Golpean un piano en el cuarto inmediato? ¿Es la cabalgata de las Walkyrias la que salta en aquellos golpes! ¿Oís un barítono en el piso de arriba? Son los adioses de Wotan que llegan hasta vosotros. ¿Un tenor en el piso de abajo? No dudéis que sea cualquier Tristán, la figura enjabonada, reclamando á Isolda entre dos pares de navajas. Todos los zapateros toman los aires de Hans Sachs, las criadas deben llamarse Kundry, Feseya ó Brangine por lo menos; el deshollinador os hace soñar con el negro Alberico, aunque falto de su sombrero alto de forma, que cae no sin fuerza sobre una cabeza de seda negra y toca sobre su robusta espalda. Si paseáis por los almacenes no hallaréis sino graals de granate montados en alfileres de corbata; mondadientes en forma de «Nothung», la espada de apuro, pequeños Siegfredos, miniaturas vestidas de piel de bestia.

»Aquí no hay nada de eso. No hay ningún loco, pero tampoco hay un inocente. Jamás pierde uno la conciencia de sí mismo, conservando siempre la ponderación de su juicio, y ¡caramba! casi peor. Desde el momento en que se ve claro y uno no olvida sus lentes, cuantas cosas chocan y destruyen la ilusión. En primer término, el teatro. Está construído según el modelo del de Bayreuth, y en eso hay una razón, es cierto, porque el plano es más lógico y mejor concebido; pero carece de intimidad. So pretexto de que aquél es horroroso de color, con sus muros de gris amarillento y empañado, se ha querido dar á éste un aspecto menos agrio en el decorado. Idea desdichada. Y se ha adoptado un término medio con gris azulado, adornado con frescos. ¡Ah!... En vez de los colores límpidos de Bayreuth y de su terraza dominando todo el valle, y sobre la cual se pasea el público durante los entreactos, se ha construído un salón inmenso, terminando por un corredor adornado con frescos adecuados. ¡Oh, esos frescos! Muchísimas mesas

redondas se extienden en estas espaciosas salas, al final de las cuales hay un bar. ¡Un bar! ¡Bondad divina! Se creería uno en cualquier dependencia del casino. Es un adorno muy singular para disponer á las gentes á saborear las severas bellezas de *Tristán* ó el copioso humorismo de *Los maestros cantores*. Esta futilidad—por alemana que sea—es un gran disparate, y desde el momento en que uno quiere hacerse elegante no tiene necesidad de venir á tomar lecciones en Alemania.

»Podemos tomarlas mejor en París. No hablo sino para recordar un miserable jardín estrangulado entre cuatro paredes y dibujado á la manera de los viejos jardines franceses, con las avenidas derechas, por las cuales se pasean tristemente los espectadores uno tras otro, hasta que el toque de dos pistones y un trombón inicia, á imitación de Bayreuth, el *leit motiv* que indica el fin del entreacto. ¡A imitación! He aquí la palabra que pesa sobre toda la organización administrativa. ¡A imitación, es decir, remedando, según modelo! Habría que copiar exactamente, servilmente, cualidades y defectos, puesto que era imposible hacerlo mejor haciendo otra cosa.

»Si asistieran ahora al espectáculo, se presentaran muchísimas observaciones análogas. Por 20 marcos la localidad, es decir, por 25 francos, el público tiene el derecho de exigir representaciones modelos con artistas de primer orden y un conjunto igualmente notable. Pero no es ese el caso. La interpretación no pasa de una cosa regular, conveniente, y eso es todo. Hemos oído únicamente á dos artistas, cuya reputación justifica con interés especial: la Ternina en Isolda y Van Rooy en el holandés de *El buque fantasma*. Yo añadiría aún el nombre de Mme. Gadski, que ha interpretado el papel de Senta. He aquí todo. Las dos damas vienen de Nueva York y Van Rooy de Londres. El resto de la compañía se compone de los elementos principales de la ordinaria del Teatro Real, de Munich. Está entre ellos Mr. Knotte, un gran tenor de resistencia que ha desempeñado el papel de Tristán. En cuanto á *Los maestros cantores*, la interpretación ha sido exactamente igual á la del Teatro Real. Entonces dicen con justa razón los habitantes de Munich, ¿por qué pagar 20 marcos por oír en el mes de Agosto á artistas que se podrán aplaudir en Octubre por seis marcos?

»La observación es rigurosamente exacta. Hay una gran desproporción entre el precio de las localidades y el excepcional interés de la representación.

»La *mise en scene* está copiada sobre la de

Bayreuth; es lo mejor que ha podido hacerse. En cuanto á la orquesta, el primer día me hizo malísima impresión. Mr. Fischer dirigía el *Tristán*.

»No encontré las poderosas sensaciones de la dirección de Lamoureux, su mano no sabía dar expresión en los matices delicados ni tenía tampoco seguridad en el puño en los pasajes violentos. Todo parecía blando, flotante, como si fuere á la desbandada. Dos días después la misma orquesta interpretó magistralmente *El buque*, bajo la batuta de Mottl, que debía dirigir igualmente *El anillo*. Nikisch dirigió *Los maestros cantores*, y, aparte de que la overturea fué ejecutada sin energía y el vals de los aprendices tomó un ritmo infinitamente lento, la obra ha sido ofrecida orquestalmente con una seguridad rayana á la perfección.

»He ahí elogios y censuras, la apreciación imparcial del conjunto de las representaciones. Entremos ahora en los detalles.

»He dicho que los papeles de *Tristán* y de *Isolda* han sido interpretados por Mme. Ternina y Mr. Knoté y ha sido Mr. Van Rooy el que ha desempeñado el de Kurwenal. ¡Ah, la Ternina, qué admirable artista! Como no la hemos oído aún en París. Voz, mímica, plástica, aptitudes, expresiones fisionómicas, son el mismo esplendor. Esta mujer realiza el ideal de la actriz, que es el hacerse olvidar. Es *Isolda* misma la que ama, quien sufre y muere entre vuestros ojos. Ansiedades de pasión, cóleras de mujer ultrajada, dolor de amante llorosa, no hay un matiz que no esté observado con un cuidado escrupuloso y ofrecido con una sobriedad é intensidad admirables. De uno á otro extremo del drama del amor y la pasión con lo mas punzante que se ha escrito, esta mujer mantiene á su auditorio anhelante y palpitante de emoción. Es, por todos extremos, digna de ese papel sublime, en el que he visto hasta ahora, constantemente, ante mis ojos, como una intimidad á la magnífica *Sucher*, en quien queda, para mí, la más alta é incomparable personificación.

»Debo, en verdad, declarar, que si en el segundo acto el recuerdo de esta gran trágica revivió en mí unos momentos, quedó completamente olvidado en el último. La muerte de *Isolda*, desempeñada y cantada por madame Ternina, es una de esas sensaciones de arte que quedan grabadas siempre en la memoria y en el corazón. Nuestros abuelos hablaban así de la *Malibran*. La comparación se impone, aunque no sepamos de ella sino lo que dicen tan claramente las estancias de *Musset*.

»Parecer pasable al lado de tan gran artista

es ya una gran falta. Mr. Enrique Knoté ha encontrado, no obstante, el medio de ser excelente, lo que duplica el valor de los elogios que merece. Mr. Knoté está acompañado de un físico que no es el más adecuado para concebir al caballero apasionado; grueso y repleto, no da del personaje sino una pálida ilusión; pero el juego del artista es tan sincero, su voz es tan sólida, de un metal tan sonoro, expresa con tanto fuego el ardor amoroso del segundo acto y con un realismo tan punzante las angustias mortales del tercero, que todo lo demás desaparece y la obra domina y se impone furiosamente. En cuanto á Mr. Van Rooy, su interpretación del Kurwenal es superior á toda ponderación.

»*El buque fantasma* nos reservaba, por lo menos, una sorpresa: la orquesta. Esta misma orquesta que, bajo la dirección de Fischer, llegó á comprometer el *Tristán*, ha ejecutado magistralmente *El buque*, bajo la batuta de Mottl. No hay que hacer el elogio de este eminente director; su reputación es europea, y París, que ha tenido ocasión de aplaudirle, ha tributado á su maestría la justicia que se merece.

»Mr. Anton Van Rooy es el que interpretaba el papel principal. El artista hace gala de cualidades notables, pero en ese papel la potencia vocal debe atenuarse casi constantemente por una gran dulzura y un encanto entristecido que procedan, no sólo del canto, sino del continente general del personaje.

»La voz de Mr. Van Rooy es más timbrada que velada. Resulta de ello una rudeza enojosa que el artista se esfuerza inútilmente en endulzar en el segundo acto de la gran escena con *Senta*. Pero ese esfuerzo visible provoca un tembloneo poco agradable.

»Es menester hacer grandes elogios de madame Johanna Gadschi, que, en el bonito papel de *Senta*, ha hecho gala de sus bellísimas facultades vocales y dramáticas.

»La *mise en scene* de *El buque* presenta todas las cualidades y los defectos de las *mises en scene* alemanas. ¡Hay demasiado en ellas! Así los dos barcos, el de *Daland* y el del holandés, son muy grandes, ocultan el decorado, por más que, por una maravillosa maquinaria, evolucionen con grandísima comodidad. Su pasaje es demasiado numeroso. Prensados los unos contra los otros sobre el puente, los marineros apenas si pueden moverse, y parecen más bien dos compañías de orfeones.

»En fin, llegamos á la tercera obra, *Los maestros cantores*. Ha sido la mejor representación de las tres; no hemos aplaudido en ella á una artista genial como la Ternina, ni á un cantante del valor de Van Rooy, pero hemos podido admirar un conjunto casi sin defecto. La distribución ha sido exactamente la misma que la del Teatro Real en invierno (¡seis marcos la localidad en lugar de 20!) La orquesta fué dirigida por Nikish, venido expresamente de Leipzig. Tembló un momento en la overtura, ejecutada sin unidad, un poco á la desbandada, pero tal impresión se disipó enseguida, porque la orquesta no tardó en rehacerse y la obra resultó admirablemente acompañada.

»Aquí termina la primera parte de las representaciones del Priur-Regenten-Theater. Esta semana estará consagrada á *El anillo del Nibelungo*. Se nos promete una maravilla.

»No terminaré, sin embargo, sin recordar lo que dije al comienzo de estas líneas. Munich no es ni puede ser Bayreuth. Las representaciones del Teatro del Príncipe Regente son buenas, pero no más. La atmósfera tan especial de embriaguez que hay allí, falta por completo y no puede crearse de ningún modo en una gran población. En esas condiciones me pregunto por qué París, que podía hacer infinitamente más y mejor, no ha hecho su teatro wagneriano, donde serían llamados todos los años los más grandes artistas del mundo. Sería una fuente abundante de beneficios una explotación de ese género, y el arte no perdería nada, al contrario. Dícese que la idea está en el aire. Deseamos fervorosamente que se realice lo más pronto posible.

MAURICIO LEFEVRE»

## Junta Artística

Para el día 20 del corriente, á las once en punto de la mañana, hemos organizado un concierto íntimo, en el que tomarán parte los artistas señores Granados, Sánchez Deyá, López Naguil, López Casals, Ribas y Rabentós.

Se ejecutarán, un *cuarteto*, de Mendelsshon; *Poeta y ruiseñor (escenas románticas)* y el célebre *Allegro de concierto*, de Granados, y para final, la *Sonata en fa n.º 5*, de Beethoven, para violín y piano.

Para dicha fiesta quedan invitados todos

nuestros consocios y cuantos amantes de la buena música deseen asistir.

También nos complacemos en anunciar para el próximo Febrero una conferencia sobre la música wagneriana, por el señor don Joaquín Pena.

## Sección oficial

En sesión celebrada por la Directiva el día 15 del corriente mes, se acordó inhabilitar á don Ramón Freixas (violín) para ejercer de encargado de orquesta, por no haber cumplido con los requisitos prescritos, en la formación que dicho señor organizó para el teatro Olimpia.

### Entradas

- 1004 Juan Queralt (violín), Urgel, 72, entlo.  
 1005 José Vizcarrondo (violín), Aribau, 68, 4.º, 2.ª  
 1006 José Sanjuán (cornetín), Basea, 27, 3.º  
 1007 Ramón Vilaclara (violoncello), Providencia, 44, bajos.  
 1009 Alfonso Vila Piqué (violín), Tamarit, 175, entresuelo.  
 1010 José Reinosa (ídem), Orden, 114, tienda (San Andrés).  
 1011 Roberto Aranda Mira (ídem), paseo de la Diputación.  
 1012 José M.ª Vázquez (piano y timpani), Cortes, 660, bajos.

### Expulsados por rebeldía

- 740 Pedro Beltrán (trombón).  
 860 José Gené (cornetín).  
 401 José Aguirre (violín).  
 289 Pedro Cruz (trombón).  
 585 Juan Pascual (violín).

*El Secretario*

JAIME GILBERT Y RUICH

Se notifica á los señores socios que perteneczan á la Sección 4.ª (clarinetes), que el día 23 del corriente mes, á las tres y media de la tarde, tendrá lugar una reunión para tratar de varios asuntos de interés para dicha Sección.

*El Presidente de la Sección 4.ª*

JAIME BRUNET

Por haberlo creído la Junta Directiva conveniente, queda sin efecto lo de anunciar cambios de domicilio pagando 15 céntimos; en su lugar, y á partir de esta fecha, se publicarán gratis, siempre que se notifique por escrito á esta Administración.

*El Administrador del «Boletín»,*

L. SUREDA

## Sección de noticias

César Frank, que con razón es considerado como uno de los más notables compositores de la escuela moderna, nació el año 1822 y falleció el 1891.

Fué durante muchos años profesor de órgano del Conservatorio de París y organista de la iglesia de Santa Clotilde, de dicha capital. Durante su vida tuvo que batallar continuamente para poder atender á sus necesidades, coronando sólo el escarnio sus hoy tan aplaudidas composiciones.

«En el Conservatorio—escribe Alfredo Bru-  
neau—en donde Ambrosio Thomas reinaba y en donde Frank desempeñó la cátedra de órgano hasta el último día de su vida, guardábanle tan pocas consideraciones, tratábanle tan descaradamente como un paria, que ningún representante de nuestra escuela nacional de música asistió á su entierro, al que por otra parte no envió el gobierno ningún delegado. Excepción hecha de algunos raros creyentes, de algunos amigos sinceros, cuyo respeto y cuyo cariño le rodearon constantemente, César Frank no encontró por todas partes más que indiferencia, sarcasmo y hostilidad.»

Mr. Leopold Dauphin, en su obra titulada «*Petite Anthologie des Maîtres de la Musique*» (*Arnaud Colin et Compagnie editeurs, Paris, 1886*), inserta al final de la misma un apéndice de maestros contemporáneos, en el que tan sólo ocupa tres líneas y media para dar á conocer la personalidad del celebrado autor de *Las Beatitudes*, si bien dice de él que «*est un maître malheureusement peu connu, qui fait la plus grande honneur à l'École française*».

Frank, como tantos otros, ha vencido después de su muerte, y el pueblo francés, para reparar en parte lo mal que trató á César Frank en vida, acaba de inaugurar en París, frente á la iglesia de Santa Clotilde, un monumento á la memoria de tan esclarecido compositor.

En el número anterior de nuestro BOLETÍN apareció una errata de bastante importancia. Nos referimos al artículo titulado «La festa de la Musica catalana», en el que, tratando de la composición *Lo cant de la montanya*, dice que fué estrenada en el teatro del Liceo, en la serie de conciertos del año 1902, en vez del 1892.

Elegantemente impresas se han publicado las *Melodías*, de don J. Grant, que obtuvieron el premio del Ateneo Barcelonés en la fiesta de la música catalana.

Háse publicado también la preciosa sardana de don J. Serra titulada *Idili*, que, como saben nuestros lectores, obtuvo el premio de la «Unió Catalanista» en la misma citada fiesta.

Dichas composiciones se hallan de venta en todos los almacenes de música.

La «*Associació Wagneriana*», que en materia de música es, sin duda, de lo mejor que tenemos en esta tierra, ha empezado sus trabajos del curso 1904-905 con una velada necrológica á la memoria del que fué distinguido doctor y notable wagnerófilo don José de Letamendi, que tan alto concepto merecía al propio maestro de Bayreuth. Completó la velada la audición completa del primer acto de *La Walkyria*, que corrió á cargo de la señorita Marcé y los señores Boadella y Colomé, quienes cumplieron dignamente su cometido.

Entre los trabajos que la Wagneriana anuncia para el presente curso, sobresalen el estudio temático de *Els Mestres Cantaires de Nuremberg*, y una audición de las sonatas de Beethoven, para piano y violín y piano y violoncello. Para la audición de dichas sonatas la Wagneriana tiene contratados á los notables artistas A. de Greef y M. Crickboom. Anunciase, además, la audición de los *Trios*, de Beethoven, para cuerda, cuya ejecución correrá á cargo de nuestros compañeros José Munné, Buenaventura Dini y Jorge Esteva. Sin embargo, como en años anteriores, también se celebrarán durante el curso varias audiciones de *música di camera* y conferencias, contando para dichos actos con la cooperación de los distinguidos artistas señorita Carlota Campins y señores Vía, Marshall, Pena, Par, Doménech, Maragall, Chavarri, Gual y Viura.

Deseamos vivamente se lleven á efecto tan dignos propósitos, y, á ser posible, se publicarán las obras completas de Ricardo Wagner, cuya publicación anunciaron, si no recordamos mal, para el pasado curso.

En nuestro local social ha sido colocado un cepillo en el que admite donativos el «Patronato de Cataluña para la lucha contra la tuberculosis».

A propósito de *Los Maestros Cantores*, de Wagner, cuya representación se anuncia para la presente temporada en el gran teatro del Liceo, consignaremos algunos detalles referentes á los estudios de esta obra cuando su primera aparición en Alemania el año 1868. Detallando el número de ensayos que exigió la obra, hallamos: 45, parciales al piano para el estudio preliminar de las partes de canto; 60 para el estudio de los coros; 3 para ejercicios de coros combinados con las partes de canto; 5 para instrumentos de arco; 4 para los instrumentos de viento; 4 para conjuntos de orquesta; otros 4 para orquesta y coros; 4 para ensayos de escena; y, finalmente, 12 ensayos generales; lo cual da un total de 141 ensayos diversos.

En este número dejamos de publicar «Páginas escogidas» para dar cabida al artículo «Las representaciones wagnerianas en el teatro del Príncipe Regente», de Mauricio Lefevre.

La importante sociedad musical «La Filarmonica», que dirige el reputado maestro don Mateo Crikboom, prepara una temporada de conciertos que ha de llamar poderosamente la atención de los aficionados á la buena música.

Entre los artistas contratados cuenta con Mme. Misz Gmesner, célebre cantante alemana; Mme. Cécile Thévenet, del Teatro de la Moneda, de Bruselas, las cuales darán á conocer «lieders» clásicos y modernos de autores alemanes, franceses y belgas; Mlle. Elsa Rueggar célebre violoncellista, conocida ya de nues-

tro público; M. Léon Van Hout, concertista de viola y viola de amor, que ha merecido grandea elogios de los más reputados maestros alemanes; M. Ossip Gabrilowitch, pianista que obtuvo un grandioso éxito el pasado invierno en París; M. Steinbach, director de los «Gür-gonich Concerte», de Colonia, y los celebrados concertistas señorita Francisca Vidal, Eugène Isaye, Raoul Pugno y Enrique Granados.

Según noticias de Berlin, en un concierto dado el día 8 del corriente en la Gran Sala de la Academia de Bellas Artes ha obtenido un gran triunfo nuestro compatriota el celebrado violinista Joan Manén.

En programa figuraban un concierto de Paganini, *Giaconne*, de Bach, y un estudio de concierto y romancita, de Manén.

Como curiosidad, copiamos el siguiente documento policíaco que el doctor Stremitz, de Gratz, envió á una Exposición musical celebrada en Viena:

«Z<sup>698A</sup> / 1101. *Individuos peligrosos*.—Ricardo Wagner, ex-maestro de capilla de Dresde, uno de los principales jefes del partido revolucionario, perseguido por la policía por haber tomado parte en los acontecimientos revolucionarios de Dresde en Mayo de 1849. Según informaciones fidedignas, trata de dejar su residencia de Zurich, en donde se halla actualmente, proponiéndose entrar en Alemania. Si llega este caso, se ha dado orden de arrestarlo, consignándolo á las autoridades de Dresde.»

A mediados del pasado Octubre falleció en Granollers nuestro buen amigo el distinguido profesor de cornetín don Pedro Terricabras.

Q. E. P. D.

Acompañamos á su familia en el dolor que la embarga.

## Sección de cambios de domicilio y disponibles

### Cambios de domicilio

Lluís Sureda.—Serra, 10, 3.º, 2.ª  
 Federico Ferrer.—Mallorca, 199, tienda.  
 José Arnau.—San Pablo, 68, bajos.  
 Jaime Gilabert y Ruich.—Fortuny, 8, 4.º 2.ª  
 Francisco Oliver.—Nueva San Francisco, 14, principal.  
 Francisco Casals.—Baja San Pedro, 38, 3.º  
 Miguel Romaña Cosp.—Duque de la Victoria, 8. 2.º

### Disponibles

A. Maldonado.—San Pablo, 114, 4.º—  
 Hace copias y arreglos para Sexteto, Orquesta y Banda.

## Curso de Violoncello

por **D. Santiago Baucis**

Solista del Gran Teatro del Liceo

**San Pablo, 2, 1.º**

## LA DALIA

LIQUIDACION DE CALZADO

— D<sup>ra</sup> —

**Joaquín Tarraga**

**34, Avinyó, 34**

PIANOS  
y Armoniums

**GUARRO**  
Hnos.

Fundada en 1850

RAMBLA FLORES, 16.—BARCELONA

## Onofre Pomar

INSTRUMENTISTA

Reparaciones de toda clase de instrumentos de cuerda y madera

**Carasa, 1, 2.º, 2.ª**



## Granja Condal

En Santa Cruz de Olorde

DE

**Antonio Baxerías**

**DESPACHO: Provenza, 247**

(Entre Rambla de Cataluña y Paseo de Gracia.)

Leche (sin desnatar) de Vaca á 50 céntimos y de Cabra á 70 céntimos litro.—Se expende vino de la cosecha particular en botellas de á litro.

Precios { Vino tinto á 40 céntimos litro.  
» c'arete á 45 » »

La leche se recibe por la mañana y por la tarde.

**Huevos frescos, garantidos**

Servicio á domicilio, sin aumento de precios.



## R. PARRAMON

Riera de San Juan, núm. 35, pral.

Instrumentos de música de todas clases.

Especialidad en cuerdas armónicas.

PIANOS \* ARMONIUMS

PLAZOS \* ALQUILERES



## BENITO JAUME

LUTHIER

Especialista en Violines, Violoncellos y Contrabajos recomendados por los grandes artistas.

Conde del Asalto, 12.—BARCELONA

# Se admiten anuncios

## á precios reducidos